



¡Pidamos sabiduría de lo alto!

por Daniel Urdaneta

Hace muchos años, cuando me congregaba en Sunset Church of Christ en Miami, FL, recuerdo que el grupo de jóvenes de entonces entregó un material escrito sobre la sabiduría. Han transcurrido más de 20 años de aquello, y aún recuerdo una frase que leí y que no he olvidado (aunque admito que no haberla olvidado no es lo mismo que haberla puesto siempre en práctica): "Sabiduría es aquello que te evita meterte en situaciones donde vas a necesitarla".

Esta frase encierra una gran verdad: la sabiduría no es solo la capacidad de resolver problemas, sino la prudencia para evitarlos. La Biblia nos enseña que la verdadera sabiduría proviene de Dios y nos guía por caminos de rectitud y paz. La sabiduría es una virtud altamente valorada en la Biblia. A diferencia del simple conocimiento, la sabiduría implica la capacidad de discernir lo correcto, actuar con prudencia y vivir conforme a la voluntad de Dios. Desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento, la Escritura nos muestra que la verdadera sabiduría proviene de Dios y no solo del intelecto humano.

El libro de Proverbios enfatiza que "El temor del Señor es el principio de

la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es inteligencia" (Proverbios 9:10). Este "temor" no se refiere a un miedo paralizante, sino a una reverencia profunda y un respeto por Dios, que nos lleva a seguir Sus caminos. La verdadera sabiduría comienza cuando reconocemos nuestra dependencia de Dios y buscamos Su guía en nuestras decisiones diarias.

Santiago 1:5 nos anima a pedir sabiduría a Dios: "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada". Esto nos muestra que la sabiduría divina no es exclusiva para algunos, sino que está disponible para todo aquel que la busque con un corazón sincero.

La Biblia también contrasta la sabiduría de Dios con la sabiduría terrenal. Santiago 3:17 nos dice: "Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía". Mientras que la sabiduría mundana a menudo busca el beneficio propio, la sabiduría de Dios está caracterizada por la humildad, la paz y la justicia.

Jesucristo es la encarnación de la sabiduría de Dios. En 1 Corintios 1:30 leemos: "Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención". Al seguir a Cristo, aprendemos a vivir con sabiduría y a reflejar Su amor en nuestras acciones.

La Biblia nos enseña que la verdadera sabiduría no es simplemente conocimiento acumulado, sino una vida guiada por Dios. Cuando buscamos al Señor con humildad, Él nos concede la sabiduría necesaria para enfrentar cada situación. Que podamos pedirle sabiduría cada día y vivir de manera que glorifique Su nombre.

Dios nos bendiga a todos.